



¡Terremoto!

David Stuart

Peabody Museum, Harvard University

El Templo XVIII de Palenque alguna vez estuvo adornado con una notable inscripción en estuco, ubicada originalmente en el muro trasero del santuario interior del templo, pero que en la actualidad se ha caído por completo. Blom y LaFarge (1926-1927) registraron algunos glifos del texto que en la década de 1920 aún se hallaban adheridos a dicho muro; no obstante, poco tiempo después ya no quedaba nada. Sin embargo, la inscripción no se perdió del todo. Blom y, posteriormente, Ruz (1958) recuperaron muchos de los glifos de estuco en el curso de las excavaciones que realizaron justo al pie del muro. Varios epigrafistas (Schele y Mathews 1979) han estudiado la inscripción, siendo la investigación más completa la de Ringle (1993). En esta nota, me gustaría concentrarme tan sólo en un jeroglífico que probablemente debió leerse *yuk-(u)l-aj kab*, “la tierra se sacudió” y proponer que se trata del registro único de un terremoto hecho por los mayas del período precolombino.

Al glifo (Figura 1) se le asignó el n° 439 en el catálogo que hicieron Schele y Mathews (1979) del contenido de la bodega de Palenque y está formado por los signos **yu-ku-la-ja KAB-?**. Falta el elemento final (si es que, de hecho, hubo un sufijo), pero éste ocupó un pequeño espacio después del logograma **KAB**, escrito en este caso en su forma personificada.

El sufijo **-la-ja** sugiere con fuerza que la primera mitad de este glifo, la que antecede al logograma **KAB**, era un verbo posicional. Los posicionales son una categoría verbal importantes en las lenguas mayas; describen el estado físico, la orientación o la colocación de una persona u objeto (Knowles 1986). Macleod (1984) fue la primera en descubrir los verbos posicionales en las inscripciones del período Clásico, y muchos de ellos se escriben con la terminación **-la-ja**. Ciertamente, el verbo posicional más común en los textos mayas es **CHUM-la-ja** o *chum-(u)l-aj*, “él



Figura 1. El glifo **yu-ku-la-ja KAB-?** de Palenque, Templo XVIII. Fotografía de Linda Schele.

se sienta,” expresión en la que la raíz posicional es *chum-ul*, “sentando.” La raíz posicional del glifo de Palenque que nos ocupa debió entonces ser *yuk-ul*, dando la forma completa *yuk-(u)l-aj*.

El signo **KAB** necesariamente debió fungir como sujeto del verbo y se ha probado a satisfacción que su significado es “tierra” (por cierto, *kab* con toda certeza es la forma en que esta palabra se pronunció en Palenque, como lo indican varios casos en los que el logograma es reemplazado por **ka-ba**). Al buscar una raíz verbal *yuk* entre las lenguas de la familia cholana, encontramos lo siguiente:

En protomaya (Kaufman y Norman 1984):

**yuk*, temblar

En yucateco colonial (Martínez Hernández 1929):

yukba, temblar la tierra, y temblor o terremoto

En protoch’olano (Kaufman y Norman 1984):

**yuhk*, sacudir (raíz pasiva)

En ch’ol (de Tumbalá) (Aulie y Aulie 1978):

yujcun, sacudir (planta, árbol)

yujquel, temblor

En ch'ortí (Wisdom 1950):

- yuki*, sacudir algo
- yuhk*, sacudida o temblor, espasmo, convulsión
- yuhku bah*, espasmo o convulsión del cuerpo, convulsión general
- yuhkrem*, sacudimiento, bambolearse
- yuhkremah*, mecerse hacia adelante y hacia atrás, bambolearse
- yuhku*, sacudir algo, mecer algo hacia adelante y hacia atrás
- yuhkur*, sacudimiento, temblor, ondeo, convulsión

Antes de continuar, debo abordar un último asunto lingüístico de importancia. Aunque el glifo de Palenque parece ser un derivado posicional, la mayor parte de las formas ch'olanas citadas arriba no lo son. El sonido *-h-* infijo en la forma protoch'olana **yuhk* y las formas que descienden de ella en ch'ol y en ch'ortí la marcan como una raíz pasiva. Es de suponer que ésta se derivaba de una raíz transitiva **yuk*, "sacudir algo" que ya no existe en muchas lenguas de la familia ch'olana. No obstante, parece existir en ch'ortí (*yuki*) y es probable que se le pueda reconstruir en protomaya (nótese el vocablo yucateco *yukba*, "menearse," que es una construcción reflexiva derivada de la raíz transitiva *yuk*). Ya que existe un traslape considerable entre las raíces transitivas y posicionales (Kaufman y Norman 1984), es razonable suponer que *yuk-ul*, "sacudiendo," alguna vez fue una raíz posicional en el período Clásico. La semántica asociada con *yuk*, en referencia a un estado físico, resulta adecuada para un derivado posicional, aún cuando éste ya no exista en la actualidad.

El glifo de Palenque, entonces, parecería haberse leído *yuk(u)l-aj kab* y resulta razonable traducir esta expresión como "la tierra es sacudida," en clara referencia a un terremoto (nótese la expresión yucateca colonial *yukba*, "terremoto," y la expresión en ch'ol *yujquel*, "temblor"). Por desgracia, debido al desorden completo de la inscripción del Templo XVIII, carecemos de una fecha asociada a este interesante verbo y, por lo tanto, no podemos ubicar este episodio en el marco más amplio de la historia de Palenque.

Como ya se señaló, el logograma **KAB** aparece antropomorfizado como un perfil humano. Los antiguos escribas muy a menudo animaban los signos glíficos de esta forma—en particular, en esta inscripción—pero quizás uno deba preguntarse si el perfil del signo **KAB** en este caso no era una forma sutil de aludir al concepto maya de que la tierra era una entidad viva, capaz de movimientos

violentos.

Como muchos saben, Palenque se encuentra en una zona geológica que aún ahora sigue siendo sísmicamente activa. Tres placas tectónicas (la norteamericana, la del Caribe y la llamada Cocos) convergen en el sureste mesoamericano cerca de Chiapas y sus movimientos en relación unas con otras han dado forma al terreno montañoso en el transcurso de muchos millones de años. Seguramente, los terremotos fueran comunes asimismo durante el período Clásico.

Si el desciframiento que aquí propongo es correcto, nos recordaría que los terremotos fueron eventos dignos de registrarse durante el período Clásico y que debieron afectar la historia en formas que no pueden detectarse de ninguna otra manera en los recuentos dinásticos comunes. Los temblores violentos han dejado una clara huella en el registro arqueológico y quizás el mejor ejemplo que proviene del área maya es la derruida Escalinata Jeroglífica de Copán (Gordon 1902), estado que adquirió muy probablemente como resultado de un fuerte terremoto. Por lo tanto, nos resulta fácil imaginar que pudiera haber sido un temblor el que contribuyera a la destrucción del hermoso texto del Templo XVIII, con todo y su jeroglífico de "terremoto."

Referencias

- AULIE, H. WILBUR, y EVELYN W. DE AULIE
1978 *Diccionario Ch'ol*. Vocabularios indígenas 21. Mexico, D.F.: Instituto Lingüístico de Verano.
- BLOM, FRANZ, y OLIVER LA FARGE
1926-1927 *Tribes and Temples*. New Orleans: Middle American Research Institute, Tulane University.
- FERNANDEZ, MIGUEL ANGEL, y HEINRICH BERLIN
1954 *Drawings of Glyphs of Structure XVIII, Palenque*. Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, no. 119. Cambridge: Carnegie Institution of Washington.
- GORDON, GEORGE B.
1902 *The Hieroglyphic Stairway, Ruins at Copan*. Memoirs of the Peabody Museum. Vol. 1, no. 6. Cambridge: Peabody Museum, Harvard University.
- KAUFMAN, TERRENCE S., y WILLIAM M. NORMAN
1984 An Outline of Proto-Cholan Phonology, Morphology, and Vocabulary. In *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J.S. Justeson and L. Campbell, pp. 77-166. Institute of Mesoamerican Studies, Pub. No. 9. Albany: SUNY-Albany.
- KNOWLES, SUSAN
1984 Chontal Mayan Positionals. *Journal of Mayan Linguistics* 4(2):7-33.

MACLEOD, BARBARA

1984 Cholan and Yucatecan Verb Morphology and Verbal Affixes in the Inscriptions. In *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, edited by J.S. Justeson and L. Campbell, pp. 233-262. Institute of Mesoamerican Studies, Pub. No. 9. Albany: SUNY-Albany.

MARTINEZ HERNANDEZ, JUAN

1929 *Diccionario de Motul, Maya-Español*. Mérida: Talleres de la Compañía Tipográfica Yucateca.

RINGLE, WILLIAM M.

1996 Birds of a Feather: The Fallen Stucco Inscription of Temple XVIII, Palenque, Chiapas. In *Eighth Palenque Round Table, 1993*, pp. 45-61. San Francisco: Pre-Columbian Art Research Institute.

RUZ LHUILLIER, ALBERT

1958 Exploraciones arqueológicas en Palenque, 1955. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*. 10(39):185-240.

SCHELE, LINDA, and PETER MATHEWS

1979 *The Bodega of Palenque, Chiapas, Mexico*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks.

WISDOM, CHARLES

1950 *Materials in the Chorti Language*. University of Chicago Microfilm Collection of Manuscript Materials in American Indian Cultural Anthropology, #28. Chicago: University of Chicago.